

UN PRODUCTOR CHIAPANECO DE MAÍZ Y SU EXPERIENCIA EN LOS ESQUEMAS DE COMERCIALIZACIÓN

26

Algunas referencias

Chiapas desde su origen es un consumidor nato de maíz, ya que constituye el principal ingrediente básico en la dieta diaria de los que aquí habitan. El pozol, los tamales, los elotes, los esquites, el tascalate, los atoles, el pinole, el totopo y las tortillas, entre otros, están elaborados a base de maíz. Se estima que en Chiapas se dedican a la producción de este cultivo alrededor de 330 mil productores; no hay un sólo Municipio de la Entidad en donde no se siembre maíz.

En las dos últimas décadas del siglo pasado, se ubicó como el quinto estado productor de este cereal; por decir un ejemplo, en 1999 se llegaron a producir más de 2.1 millones de toneladas.

En contraste, la producción promedio de los últimos 8 años, fue de 1.3 millones de toneladas, que se obtienen en alrededor de 700 mil hectáreas, en su mayor parte de temporal. Prácticamente todos los productores maiceros son minifundistas y la fragilidad económica de sus unidades productivas es evidente. El tamaño promedio de cada parcela es de 2.1 hectáreas por productor.



Para ser más precisos, la proporción de parcelas de menos de 1 hectárea es de 41 por ciento; de 1 a 5 hectáreas es de 53 por ciento; más de 5 hectáreas sólo 6 por ciento. Sin organización económica, no es posible aprovechar las economías de escala.

Ramón Toledo de los Santos - ASERCA - Testimonio

En la Depresión Central de Chiapas, en una vasta planicie de pequeñas parcelas, donde se llega en tramos de caminos rurales y brechas, se celebró el encuentro pactado previamente con un hombre de los que existen cientos de miles en el Estado de Chiapas, con la piel tostada, con las manos gruesas que reflejan el arduo trabajo de todos los días, con escaso bigote y que en el conjunto denota una imagen adusta; inmediatamente, después del saludo, se dejó ver que es un hombre feliz y orgulloso de la actividad que realiza.

A la menor insinuación de su historia en el campo y en la producción de maíz, soltó algo, de lo que desde su interior, estaba deseoso de transmitir:

“Me dedico a esto porque mis padres trabajaron desde que se casaron, ellos son agricultores, nacimos nosotros y también empezamos en la agricultura y nos gustó, el campo me gusta porque está tranquilo, está fresco, anda uno libremente, en cambio en el Pueblo, para mí es un aburrimiento tanto carro, tanto calor, en el campo andamos libres, trabajamos, paramos a la hora que nosotros queramos, nos gusta el campo, nos gusta el cultivo, nos gusta mirar la cosecha, ¡miren como está ahora! nos da una alegría para nosotros ¿verdad?, ya estamos hallados a vivir en el campo pues”.

La parcela que es de temporal, año con año, la siembra de maíz y en algunos surcos intercala frijol y calabaza; del maíz que cosecha, salvo un par de toneladas que dedica al consumo familiar, lo demás lo vende, es un negocio para Ramón.

Al paso de los años, se ha venido especializando en el cultivo, dejó de sembrar semilla criolla porque no obtenía buen rendimiento. Actualmente siembra semilla mejorada y ha obtenido un rendimiento de hasta 8 toneladas por hectárea cuando el temporal es muy bueno.

Se siente incómodo porque el precio de la semilla, fertilizantes, plaguicidas, del diésel, en sus palabras “suben todos los días, en cambio el precio de maíz sigue bajo”.

No obstante, está decidido que el resto de su vida seguirá dedicándose a la siembra y cosecha del maíz, porque “es la vida para nosotros pues de ahí vivimos, de ahí comemos, para sustentarnos y vestirnos, ¡es una bendición para nosotros!; un grano sustenta a miles y miles de millones de gentes, pues sin el maíz la gente no podría vivir, sólo que no lo hacen valer mucho, no vale su precio que debe ser, pero si no hubiera maíz nadie viviría, porque el maíz es el primer alimento que debemos tener, una tortillita, un pozol y ya lo pasamos ¿y si no hay?, ¡Ahí está lo duro!, nosotros no estamos acostumbrados a comer pan, no estamos hallados, tal vez con el hambre lo come uno, pero no es igual, teniendo el maíz ¡aunque sea el maíz y frijol y ya!, Así es para nosotros...”

“Digo que este gobierno apoye más al campo para atender mejor el cultivo; porque es alimento para todos, nos debería echar la mano para que haya más producción y no estar trayendo maíz de otros lados, habiendo maíz aquí no traerían de otros lados, que nos eche la mano el gobierno para que podamos sobrevivir y haya cada día más comida, no habiendo comida sufre más la gente, yo veo que la gente sufre mucho en el pueblo, en las orilladas, en el campo también pero por otras cosas”.

Al paso que nos adentramos en la milpa, con orgullo Ramón nos muestra el follaje, la equidistante posición de las 60 mil plantas sembradas, el tamaño de ellas y descubriendo una mazorca ponderó el número y tamaño de los granos que en su entender presagian una buena cosecha; así también, rememoró que “hay riesgos desde la siembra hasta como está ahorita el jilote, hay que estarlo cuidando, fertilizándolo, desplagándolo dos o más veces, pero ahorita ya estoy contento, así como está ya está dado, aunque no le llueve, se siente uno contento porque ya está vendido a tal precio, y luego porque ya está logrado, pues te vuelvo a repetir, ya se hizo el gasto, triste es cuando la milpa esta pequeña y a veces no llueve, la plaga y no dio y no estás en agricultura por contrato de ASERCA: ¡ahí perdiste ya!”

Al momento de la visita manifestó plena confianza porque “¡la cosecha está vendida!”.

Entrando en el tema describió de manera continua lo que desde hace 6 años ha sido ASERCA para su negocio de maíz:

- » “A través de otros amigos que nos platicaban que entraron en agricultura por contrato, fuimos investigando, con pena le entramos; a los dos años vimos que era bueno, ahorita sabemos que es bueno porque nos compensa el precio, en estas fechas el precio está muy por los suelos y caros los insumos, un productor que no entra en agricultura por contrato anda muy al ras”;
- » “La agricultura por contrato tiene como 5 ó 6 años que participamos y nos ha dado buen resultado; cuando venimos a ver, ahí están los apoyos que nos ayudan a continuar en la agricultura”;
- » “El maíz siempre ha sido barato, pero ASERCA nos compensa y ahí salimos adelante y podemos sobrevivir, podemos seguir haciendo agricultura, la demás gente que no está en agricultura por contrato, sufre porque les pagan su maíz muy barato y ni quien les compense nada”;

- » “Esos productores deben hacer agricultura por contrato porque para ellos sería bueno, un precio que da el mercado de \$3,600 por tonelada más la ayuda de ASERCA de \$500 ya se hacen \$4,100; y cuando venís a ver ya tienes el ahorro, eso sí es bueno, pero desgraciadamente, a veces no están enterados o no quieren por las vueltas que se dan, pero a través de ASERCA que nos ayuda con su gente a hacer los trámites, lo logra uno”;
- » “Se alegran cuando llegan sus compensaciones, les sirve para la comida de su familia, se sienten contentos porque venden su maíz a mejor precio y con el apoyo que les da el gobierno”;
- » “Considero que la compensación debería ser mayor porque todos los insumos, los fertilizantes, los insecticidas, la mano de obra son caras”;
- » “La agricultura por contrato con ¿cómo le llaman?, un precio piso, nos anticipa los precios y aunque baje ya está el precio que se firmó, y aunque baje el gobierno respeta, por eso nos ponemos contentos, porque el maíz ya está vendido y si baja no hay riesgo para nosotros”;
- » “Este año parece que va a ser noble, va a beneficiar al agricultor, los precios se oyen baratos pero los incentivos que van a dar se oyen que van a estar bien para nosotros, es bueno, está bien lo que va a salir este año”;
- » “Para hacer agricultura por contrato no hay obstáculos, lo que pasa es que la gente no sabe, pero en ASERCA hay gente que te puede echar la mano, pero ya sabiéndolo es fácil, porque ASERCA tiene gente capacitada para que le pueda echar la mano a cualquier agricultor, para eso les paga el gobierno, para ayudar a toda la gente, pero la gente no se acerca y no saben de los programas que hay ahí y por eso pierden porque venden el maíz barato”;
- » “Por eso estamos agradecidos con ASERCA, porque nos acompañan en todo momento, hasta los consideramos nuestros amigos, si nos falta algún requisito nos ayudan a cumplirlo, siempre están dispuestos, nunca están enojados, no nos piden nada a cambio; nos atienden mejor que en cualquier otra dependencia”.

La raigambre prevalecerá en el campo chiapaneco, facilitar la vida de los campesinos debe ser compromiso de todos.

